

Construir comunidad para transformar el mundo

Copartes de Comunidades Resilientes de todo el mundo se reunieron en Lourdes durante una semana de intercambios y encuentros. ¿Qué estaba en juego? Seguir construyendo una visión compartida de una transición ecológica justa.

Del 27 al 31 de mayo de 2024, en el sur de Francia, en la Cité Saint-Pierre de Lourdes, la segunda edición de la Asamblea de los Actores (APP) del programa Comunidades Resilientes reunió a unas sesenta personas que vinieron de varios países del mundo. El objetivo de este importante evento fue seguir la reflexión para encontrar una posición común sobre la transición ecológica. Representantes de las veinte copartes s, una treintena de personas de Secours Catholique - Caritas Francia, universitarios de GEMDEV, un representante de CCFD-Terre solidaire y un representante de la Agencia Francesa para el Desarrollo (AFD) pasaron una semana juntos debatiendo sobre la originalidad de las Comunidades Resilientes, su pertinencia y su carácter transversal

La APP, que se celebra cada dos años, es siempre un acontecimiento fuerte e importante, durante el cual los distintos actores comparten sus realidades, sus proyectos, sus experiencias, sus dificultades y dudas, pero también sus éxitos y motivaciones. Todo con el mismo objetivo: construir juntos una visión común de una transición ecológica justa.

Actuar en favor de los más vulnerables

Es todo un reto llegar a una definición común de transición ecológica justa. Es sin duda una tarea larga y compleja, pero que tiene que ser construida de manera horizontal teniendo en cuenta las realidades de cada uno de nosotros. El cambio climático es una crisis urgente cuyas consecuencias se dejan sentir en todo el planeta. Estas consecuencias no se sienten de la misma manera en todas partes, en particular por los más vulnerables, que son los primeros en verse afectados. Como resume Luiza, de la AS-PTA de Brasil: *"Esta semana hemos podido dar continuidad a este trabajo [del primer APP] desarrollando y estudiando lo que significa esta transición ecológica justa".*

Echemos un vistazo al cuaderno de bitácora de esta semana, cuyo objetivo es construir esta base común.

Lunes 27 de mayo de 2024 - Definir una carta de convivencia.

Tras reunirse por la mañana, los miembros de Comunidades Resilientes empezaron su trabajo. En primer lugar, redactaron una carta de funcionamiento para decirse a sí mismos cómo trabajar juntos respondiendo a la pregunta: "*¿de qué debemos estar atentos para que las cosas funcionen bien, tanto formal como informalmente?*" El reto consiste en tomar conciencia, a pesar de la buena voluntad de acabar con las desigualdades, de lo que persiste en términos de género, de relaciones de poder en el seno de las organizaciones o de relaciones de dominación Norte/Sur. Sigue habiendo formas de pensar y maneras de vivir y trabajar juntos que pueden influir en la manera de construir una visión compartida de una transición ecológica justa.



La inclusión y originalidad de este enfoque fue bien acogida y apreciada por todos, aunque surgieran dificultades a la hora de poner en práctica la carta y de sentirse colectivamente responsables de su aplicación. Esto demostró la importancia de debatir y experimentar métodos de trabajo en un contexto multicultural en el que existen diferentes valoraciones de los términos y procedimientos.

Martes 28 de mayo de 2024 - Defender los bienes comunes

En este segundo día tuvo lugar el primero de los debates transversales sobre la necesidad de oponerse a la mercantilización de la naturaleza y de reivindicar la gestión de bienes comunes como el agua a través de los circuitos cortos, la organización comunitaria y las memorias ancestrales. La primera etapa fue propuesta por el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), que planteó definiciones y marcos teóricos sobre las representaciones que las personas pueden tener de los bienes comunes. "los participantes discreparon sobre la definición de los bienes comunes, entre los que pensaban que pertenecían a todos y los que decían que pertenecían a las poblaciones indígenas en particular. Los debates fueron muy ricos", explicó una participante.

Secours Catholique - Caritas Francia presentó una acción de incidencia en el valle del Orbiel, en el sur de Francia, donde, en 2018, las inundaciones costaron un elevado número de víctimas humanas y revelaron un gran desastre medioambiental debido a la contaminación del suelo por arsénico enterrado hace y durante muchos años. La organización actuó para ayudar a las personas en situación de precariedad. Esto se convirtió en una verdadera incidencia ante las autoridades, combinando la lucha contra la pobreza con la defensa del medio ambiente.

En otras partes del mundo, las copartes también se enfrentan a amenazas a los bienes comunes, con cuestiones en torno a los transgénicos, el cambio climático y la agroindustria, así como amenazas políticas que llevan a reducir las políticas públicas y los foros de consulta. "Luiza, de AS-PTA en Brasil, explica: "Tuvimos unas sesiones de formación muy importantes y debates sobre la defensa de los bienes comunes, lo que significan y lo que son, porque las organizaciones tienen visiones diferentes y también es uno de los objetivos de la asamblea encontrar puntos en común entre todos nosotros".



A continuación, la tarde se dedicó a la cuestión del vínculo entre las zonas urbanas y rurales, centrándose en las ciudades sostenibles e inclusivas, una de las dinámicas regionales del

programa. La mitad del mundo es urbana. Por lo tanto, es evidente que debemos incluir a las ciudades para trabajar por una transición ecológica justa, recreando un vínculo urbano/rural mediante la promoción de la importancia de la producción de alimentos en las zonas rurales en beneficio de las ciudades. Aravind Unnii y Srijita Sircar, de IGSSS en India, Saran Soeung de Sahmakum Teang Tnaut (STT) en Camboya, Alexander Tripura de Caritas Bangladesh, Patricia Serrano de la Fundación Acción Cultural Loyola (ACLO) en Bolivia y Edouard Ndong de Caritas Kaolack en Senegal demostraron la vulnerabilidad de las ciudades a los fenómenos meteorológicos extremos.

A continuación, los miembros de Comunidades Resilientes debatieron sobre cómo reforzar el vínculo urbano-rural abordando el reto de la alimentación y la agricultura. Promover una agricultura sana y local podría ser una forma de reconectar a los habitantes de las ciudades con la tierra y apoyar los sistemas alimentarios de corta distancia. Urge, por lo tanto, relocalizar la producción de alimentos, lo que implica la introducción de políticas públicas de seguridad alimentaria y una planificación territorial integrada.

Miércoles 29 de mayo de 2024 - Movilización comunitaria: de lo local a lo global

En la agenda de ese día: territorios y agroecología. Para la sección "territorios", la sesión comenzó con un panel titulado "Intercambio de experiencias y análisis cruzados entre copartes asiáticas y latinoamericanas que trabajan con comunidades indígenas". Varias copartes presentaron sus experiencias: Quézia Martins de CIMI en Brasil, Manuel Cornejo del CAAAP en Perú, Thet Htwe Aung de KMSS-Loikaw en Myanmar y Gandhai Kamol de Caritas Bangladesh. En relación con el trabajo del día anterior sobre los bienes comunes, se destacó el rechazo a la comercialización de la naturaleza. Se pusieron como ejemplo falsas soluciones como los bonos de carbono y el rechazo de las prácticas de conservación de la naturaleza llevadas a cabo sin contar con las personas afectadas y sin tener en cuenta su papel en la protección de la naturaleza. Se planteó la importancia de insistir en el reconocimiento de los conocimientos, prácticas y derecho consuetudinario de los pueblos indígenas para definir una visión compartida de una transición ecológica justa. Hay que contrarrestar una visión romántica de la naturaleza y una idealización de los pueblos indígenas dando importancia a la movilización comunitaria y a la participación cívica de las poblaciones locales y de las partes interesadas, en particular los jóvenes y las mujeres. Las similitudes observadas y vividas entre los distintos territorios nos animan a elaborar una respuesta colectiva, empezando a nivel local y llegando hasta el nivel global. "La causa de los pueblos indígenas es la causa de todos nosotros" es el lema del CIMI en Brasil. Para no reforzar esta invisibilidad de los pueblos indígenas, se espera ampliamente su presencia en las futuras reuniones de la APP.

A continuación, los debates giraron en torno a la agroecología. Denis Monteiro, de AS-PTA (Brasil), el doctor Arook, de Caritas Bangladesh, el hermano Jules, de CARTO (Togo), Laurent Seux, del programa "Ensemble Bien Vivre Bien Manger" del SCCF, y Coline Podlunsek, de CCFD-Terre solidaire (Francia), hablaron de las prácticas desarrolladas en los dos últimos años. Pusieron de relieve los retos a los que se enfrentan: monocultivo, insumos químicos, presión sobre la tierra, acaparamiento de tierras, pero también inseguridad debido a las zonas de conflicto armado y a la preponderancia del modelo patriarcal que refuerza el acceso desigual de las mujeres a la tierra, la exclusión de la toma de decisiones y el reparto desigual de los ingresos.

Para superar estos problemas, se mencionaron ampliamente el reconocimiento legal de la agroecología y el fomento de su implantación a través de políticas públicas, así como una lucha en el campo de las ideas en torno a los términos "crecimiento sostenible" y "energía limpia".



Los debates también brindaron la oportunidad de adoptar un punto de vista más estratégico, imaginando coaliciones de actores con capacidad para influir en las políticas públicas y proponiendo una gobernanza territorial con la participación de los actores locales que han acumulado un “saber-hacer” que ahora se ve debilitado e invisibilizado por la lógica de dominación imperante.

¿Cómo producir de forma sostenible y ecológica? ¿Cuál debe ser el equilibrio entre naturaleza y producción? Aunque no tenemos todas las respuestas, la justicia parece ser un elemento importante.

En un tema tan central como la agroecología, es necesario integrar en los debates todos los costes de la alimentación (salud, medio ambiente, etc.) si realmente queremos establecer una visión compartida de una transición ecológica justa.



Jueves 30 de mayo de 2024 - Sensibilización sobre las relaciones de género y el poder de actuar

La mañana del jueves se dedicó al descanso de los participantes, que pudieron reponer fuerzas visitando la ciudad de Lourdes, haciendo senderismo hasta la cima del Béout o durmiendo un poco más.

Por la tarde se abordaron los temas del género y el empoderamiento. En cuanto al género, el reto consistía en releer la semana a través del prisma de tres preguntas: "¿Qué me ha inspirado? A continuación, los participantes prestaron especial atención a las cuestiones de género y al lugar de la mujer como fuente de emancipación y progreso hacia una transición ecológica justa. Pudieron cuestionar ciertos proyectos e inspirarse para el futuro. Este enfoque de género es esencial para el programa, que parte de la premisa de que la crisis socioambiental nos afecta a todos, y en particular a las mujeres, a menudo marginadas y, por tanto, primeras víctimas de esta crisis.

En cuanto al poder de acción, una cosa es cierta: las desigualdades medioambientales están correlacionadas con las injusticias sociales, y frente a ello, todos somos agentes de cambio. Así pues, la sesión brindó la oportunidad de reflexionar, a escala individual y colectiva, sobre los obstáculos y las necesidades para desarrollar el poder de actuar. Surgieron muchos puntos interesantes y valiosos, y se está llegando a un consenso sobre el enfoque comunitario, local y ascendente. De hecho, muchos expresaron la necesidad de basarse en lo que ya tenemos sin crear nuevas estructuras. Lo que ya tenemos son actores que alzan la voz, personas que se enfrentan a diario a los retos de la crisis socioambiental y dinámicas de grupo innovadoras. Para que estas dinámicas de emancipación no se vean frenadas, es importante confiar en las personas afectadas, ayudarles a tomar conciencia de los problemas a los que se enfrentan y reforzar sus capacidades dándoles acceso al conocimiento y al poder, por ejemplo formando alianzas o identificando lugares de poder. También es importante tener en cuenta que el patriarcado sigue siendo un obstáculo importante y que es necesario tener en cuenta el equilibrio, aunque difícil, entre la salud personal (física y mental) y el compromiso.

Viernes 31 de mayo de 2024 - Contar historias para el cambio

Las estrategias de influencia como "palancas para el cambio" estructural ocuparon un lugar central en esta última jornada. Esto dio a las copartes la oportunidad de debatir varios tipos de estrategias de influencia. Por parte de Cáritas Colombia, Juan Felipe Martínez presentó la incidencia institucional local, mientras que Aravind Unni, de IGSSS India, y Judith Lachnitt, de SCCF, compartieron su experiencia de incidencia institucional. Se tomó como ejemplo el marco de la COP (Conferencia de las Partes sobre los cambios climáticos), con cuestiones urbanas y relativas a la falsa solución de las compensaciones de carbono, respectivamente.

Por su parte, Rafael Santos Neves, de ASA en Brasil, ilustró el cambio de narrativa en relación con las cuestiones del agua. A continuación, los participantes trabajaron en subgrupos según las dinámicas regionales -las distintas partes del mundo- sobre la cuestión de las narrativas. Para cada tema (agroecología, ciudades sostenibles e inclusivas, bienes comunes y transición ecológica en las zonas rurales), la idea era identificar tanto el modelo que ya no queremos analizando las causas, los responsables y la forma en que se nos "vende" este modelo, como identificar el modelo que queremos, centrándonos en las soluciones que estamos promoviendo, los actores implicados en este cambio y por qué este modelo es mejor para todos. La base de la narrativa fueron las historias de injusticia contadas por los participantes. Este trabajo permite identificar más ampliamente el trabajo sobre las narrativas como una "palanca de cambio" importante y eficaz para reunir, movilizar y comprometer al mayor número posible de personas.



Vivir interculturalmente

Además de trabajar para construir una visión compartida de una transición ecológica justa, la semana también brindó la oportunidad de convivir de forma intercultural. Por ejemplo, en las noches debatimos sobre la situación en Palestina con las personas afectadas, abordamos el tema de la ecología integral a través de la película "La Lettre", bailamos y compartimos nuestra cultura musical, y nos reunimos en torno a canciones, poemas y textos durante la velada espiritual final. La espiritualidad fue el hilo conductor de las jornadas, para no perder el sentido de la orientación. El reto consistía en volver a conectar con la naturaleza a través de las prácticas y culturas de las copartes que forman esta resistente comunidad. Estos momentos "informales" son igual de importantes para formar una comunidad, porque nos permiten conocernos, forjar vínculos, aprender más sobre la vida cotidiana de los demás, ver el mundo con otros ojos y adquirir un sentido de la importancia de la solidaridad que nos une.

